

EL ROSARIO

El altar de la Virgen se ilumina
Y ante él de hinojos, la devota gente
Su plegaria deshoja lentamente
En la inefable calma vespertina.

Rítmica, mansa, la oración camina
Con la dulce cadencia persistente
Con que deshace el surtidor la fuente,
Con que la brisa la hojarasca inclina.

Tú, que esta amable devoción supones
Monótona y cansada, y no la rezas,
Porque siempre repite iguales sonos,

Tú, no entiendes de amores ni tristezas:
¿Qué pobre se cansó de pedir dones?
¿Qué enamorado de decir ternezas?

ENRIQUE MENENDEZ Y PELAYO

A LA BORDADITA

¡Cuán gratos de la infancia los recuerdos
a mi memoria acuden!

• Cual huracán las ramas de los árboles
mi corazón sacuden.

¡Oh madre, los despojos de mi alma
que destruyó el pecado
vuelvo, como antes, a ofrecerte ahora!
Mi corazón llagado,

do grabé yo tu imagen cuando era
un infante inocente,
acéptalo, te ruego, porque temo
que de dolor reviente.

• ¡No desprecies mi súplica, amor mío,
amor de mis amores!
si tú miras las plantas ya marchitas
se cubrirán de flores.

Quiero tornar, a amarte cual te amaba
cuando era débil niño;
como entonces pedirte tus mercedes
con infantil cariño.

No me abandones, Madre, y a mis padres
y a mi novia bendice.
Cuando la nave en un peñón se estrelle,
socorre a este infelice.

• CIRO MOLINA GARCES

ACTOS OFICIALES

LEY 1.^a DE 1920.

(AGOSTO 11)

«por la cual se otorga un auxilio al Colegio Mayor de Nuestra
Señora del Rosario.»

El Congreso de Colombia

DECRETA:

Artículo 1.º Concédese al Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario un auxilio de veinte mil pesos (\$ 20.000), con destino, entre otros fines, a la liberación de la hipoteca que grava la casa rectoral del establecimiento. La partida necesaria se declarará incluida en el presupuesto de la actual vigencia, apropiándose al efecto el crédito correspondiente.